**Abril: COMO LO HIZO MARIA (VIVIENDO LA RESURRECCIÓN)**

1. **OBJETIVO:**

Este mes se nos presenta la figura de María como modelo de persona, de madre, de creyente, de cristiana. **Ella nos ayuda a entender el sentido de la vida, de la fe, de la llamada de Dios para vivir y responder como ella lo hizo**. Así mismo, se nos invita en este mes –**tiempo pascual-** a ser testigos cualificados –y con el corazón encendido- del Resucitado como los Discípulos de Emaús.

1. **RETIRO**

**2.1 INTRODUCCIÓN:**

Dado que el **SEGUNDO TRIMESTRE** está centrado en la figura de **MARÍA, MUJER Y MISIÓN**, este Retiro se centra en una Reflexión Teológica sobre María en el NT y particularmente en el Evangelio de Marcos; y en el tema 5 de las Catequesis JMJ: “Como lo hizo María…”

|  |
| --- |
| * 1. **UNA REFLEXIÓN BÍBLICO TEOLÓGICA (Primera parte):**   **MARÍA EN EL NUEVO TESTAMENTO**  ¿Cuándo aparece María dentro de los veintisiete escritos que forman el canon del NT? El primer texto que la menciona es el de san Pablo en la carta a los Gálatas en el año 53-57 DC, luego el evangelio de Marcos alrededor del año 64 DC, el de Mateo entre los años 70-80 DC, el de Lucas autor también de los Hechos de los Apóstoles, hacia el año 70 DC. El evangelio de Juan y el Apocalipsis en el capítulo 12, entre el 90-100 DC.   * **IDENTIDAD DE MARÍA DE NAZARET**   María, *Miryam,* es una mujer judía de un pueblo pobre llamado Nazaret al que pertenece y forma parte de su historia. **Fue instruida por Dios en la “escuela de la vida,” donde aprendió la humildad, la sabiduría y el amor** **que a su vez le transmitió a Jesús**. Ella fue su mejor maestra y a su vez su discípula. Su pobreza se puede describir como “confianza y abandono en el Dios de Jesús” en quien puso todo su amor, fe y le dio esperanza en su vida cotidiana tejida entre alegría y dolores (BOFF, 2009, 102). El primer escrito sobre la mujer que intervino en el misterio de la encarnación fue de Pablo en Gál 4,4.  En los Evangelios de Mateo, Marcos Lucas y en el libro de los Hechos de los Apóstoles, María es llamada por su nombre. En el Evangelio según San Juan, se habla de *la madre de Jesús*, o *su madre*, sin decir su nombre. Los Evangelios sinópticos presentan la figura de María en referencia a Jesús en diferentes momentos. En la genealogía (Mt 1,16; Lc 3,23), en su concepción virginal (Lc 1,26-38); en la visita de María a Isabel y en el *Magnificat* (Lc 2, 39-56). En su nacimiento (Mt 1, 25; Lc 2,1-20), en la presentación en el templo (Lc 2,21-38); en la huída y regreso de Egipto (Mt 2,1-23). En la relación con los familiares y discípulos (Mc 3,3-35; 6,1-3; Mt 12,46-50; 13,53-58; Lc 8,19-21; 4,16. 22-30).   * **MARÍA EN EL EVANGELIO DE MARCOS**   Este Evangelio presenta la imagen más antigua sobre María. Recoge las catequesis y predicaciones de Pedro. Comienza hablando de Juan el Bautista y de Jesús adulto que es bautizado en el Jordán. Es la imagen de la tradición pre-evangélica que se remonta a Jesús mismo y está apenas esbozada, presentando con claridad sus rasgos esenciales. **Es la madre ignorada, de un Mesías ignorado o un “judío marginal,” según Meier y una madre vituperada del que es vituperado** (MEIER, 1993). Pero, para Jesús, el Hijo de Dios, es bienaventurada por haber creído en él y por eso es Madre por la fe más que por su sangre, de sus discípulos, es decir, de su Iglesia. Este evangelista presenta a Jesús el Hijo de Dios, que es la Buena Noticia y esta proclamación de fe provoca aceptación o rechazo. Con la pregunta: ¿quién es mi madre y mis hermanos? (Mc 4,33) anuncia la formación de una nueva familia, (GARCIA PAREDES, 2005, 16-27) ya no relacionada con lo sanguíneo sino con lo espiritual, “porque el que haga la voluntad de mi Padre del cielo, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre” (Mc 3,35).  **Para Dialogar:**   * Qué piensas de la “identidad de María”? Qué rasgo te atrae más? * Te dice algo en tu vida misionera lo referente a la “maternidad espiritual de María” por encima de su maternidad biológica? |

* 1. **Cuaderno Preparatorio JMJ 2019, catequesis 5: CÓMO LO HIZO MARÍA… (Lc. 1, 26-38)**

**- La Historia de Miyuki, a manera de Introducción*: “****Miyuki se siente mal, acaba de tener una seria discusión con su madre. Últimamente esas discusiones fuertes, hirientes son continuas, después se siente mal, pero no lo puede evitar. Como que se dispara cuando se encuentra con su madre. También está inquieta porque ha comenzado estudios en la Universidad, pero ni sabe por qué eligió la carrera en la que está. Quizá porque otras compañeras lo hicieron.*

*Le gusta Juan pero está insegura, qué es enamorarse? No está satisfecha consigo misma, se siente confundida. En casa la tratan como a una niña, pero siente que ya no lo es, Además, sus padres también tienen problemas y hay amenaza de separación.*

*Ha oído hablar de jóvenes engañadas y víctimas de trata de personas, pero también conoce otras jóvenes, unas que trabajan y otras que trabajan y estudian, que sacan tiempo para ser voluntarias en organizaciones de ayuda. Se las ve alegres y seguras. ¿Será así?*

*También conoce mujeres que se han quedado solas, con hijos, y que trabajan duro para salir adelante. ¿Qué las mueve? ¿Sólo sus hijos? Una amiga, comentando, le ha hablado de Jesús y de María, la madre de Jesús, pero en su casa no son religiosos, y nunca le han hablado de eso, aunque sí le han dicho que ella está bautizada y ha visto fotos de la fiesta cuando era bebé. También recuerda que su abuela le enseñó la señal de la cruz y alguna oración que perdió en su memoria”*

**- María, como buena mujer judía**, vivía a profundidad la fe en el Dios de su pueblo, de los patriarcas Abrahán, Isaac y Jacob. Ella tuvo una profunda experiencia de Dios y sintió y oyó que Dios la invitaba a ir por otro camino, a otra manera de vivir la vida, algo nuevo e insospechado (Lc. 1, 28.34). Aceptó tal invitación con valor y enfrentando lo establecido, porque había puesto su confianza en Dios.

**- Destaca la Alegría** como elemento propio del inicio de la Buena Nueva: “Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo” (Lc. 1,28). Tal alegría se sostiene en la segunda parte del saludo: “El Señor está contigo”. Y también porque el Ángel la llama “llena de gracia”, o sea, está en comunión plena con Dios, poniendo su esperanza en la promesas del Señor a su pueblo. “Mi alma canta la grandeza del Señor”, el Magníficat, es un canto de alabanza a Dios que hace grandes cosas a través de los humildes.

Pero junto con esa alegría de los inicios, **María experimentó que también había dificultades**, y así atravesó por grandes penas. Pero todo en ella, se convertía en ocasión para afirmarse como discípula del propio Jesús. María “conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón” (Lc. 2,19). Así pues, ella vivió la lucha diaria de una familia, enfrentó la condición de exiliada y refugiada en tierra extranjera, encajó el terrible golpe de la muerte de su Hijo. De tal manera que, el camino de María, no es distinto, incluso, del camino de fe de cada uno de nosotros.

**- En definitiva, la vida de María** es un **no** a la prepotencia, a la soberbia, al desprecio hacia el débil y el humilde. Ella nos enseña a salir de nuestro encerrado Yo y de los propios proyectos para que la Palabra de Dios sea la lámpara que guíe nuestros pensamientos, nuestras acciones y toda nuestra vida misionera. El testimonio de María nos nuestra una nueva capacidad de cruzar con fe los momentos más dolorosos y difíciles, nos trae la capacidad de ser misericordiosos, de perdonar, de comprendernos y apoyarnos mutuamente.

* 1. **Evangelii Gaudium 288:**

*“En María vemos que la humildad y la ternura no son virtudes de los débiles sino de los fuertes, que no necesitan maltratar a otros para sentirse importantes. Mirándola descubrimos que la misma que alaba a Dios porque “derribó de su trono a los poderosos” y “despidió vacíos a los ricos” (Lc. 1, 52-53) es la que pone calidez de hogar en nuestra búsqueda de justicia. También conserva con cuidado “todas las cosas meditándolas en su corazón” (Lc. 2,19). María sabe reconocer las huellas del Espíritu de Dios en los grandes acontecimientos y también en aquellos que parecen imperceptibles. Es contemplativa del misterio de Dios en el mundo, en la historia y en la vida cotidiana de cada uno y de todos. Es la mujer orante y trabajadora de Nazaret, y también es nuestra Señora de la prontitud, la que sale de su pueblo para auxiliar a los demás “sin demora”.*

**Para Dialogar:**

1. En la Catequesis 5 se nos habla de la historia de Miyuki, y se nos pregunta por si conocemos personas en situación similar, y si los jóvenes se preguntan con seriedad s/ cómo vivir la vida. Qué compartirías sobre esto?
2. Cómo puedes iluminar desde la figura de María las realidades de tantos y tantas jóvenes, con historias similares?
3. **REUNIÓN DE COMUNIDAD**

**3.1 INTRODUCCIÓN:**

La Reunión Comunitaria girará en torno a dos ejes importantes: por un lado, tenemos muy fresca la vivencia de la Pascua, seguramente vivida en el servicio misionero, y por otro lado, dentro del contexto de la JMJ queremos reflexionar sobre el Documento Preparatorio del Sínodo de los Obispos s/ los Jóvenes. Para lo primero se nos brinda un tema formativo que podemos leer, meditar y compartir las preguntas que vienen al final; para lo segundo podemos valernos de la Introducción del documento, incluyendo la hermosa reflexión “Tras las huellas del Discípulo Amado”, del cual se nos dan unas pistas aquí y unas preguntas a compartir en comunidad.

**Para empezar:**

- Hacemos la Oración JMJ Panamá 2019

- Compartimos la vivencia misionera de la Pascua: Dónde la vivimos? Con qué entusiasmo?

|  |
| --- |
| * 1. **Tema Formativo: DESDE LA EXPERIENCIA DEL RESUCITADO** (C. Martini, “El Itinerario del Discípulo”   Nos es más fácil reflexionar sobre la pasión y muerte de Jesucristo que sobre la resurrección, quizá porque solemos estar más en contacto con el sufrimiento. Pero **necesitamos concientizar esa Resurrección de Jesús** pues como dice Pablo: “Si Cristo no hubiera resucitado, vana sería nuestra fe”.  **Texto bíblico: Lc. 24, 13-35: JESÚS Y LOS DISCÍPULOS DE EMAÚS:**  En la primera parte del texto –versículos 13 al 27- **Jesús hace que el corazón de aquellos discípulos arde mientras Él les va explicando las Escrituras.** Ojalá deseáramos mucho esta gracia: ser misioneros cuyo corazón arde en caridad, en celo apostólico. Aquí, Jesús se nos manifiesta como el Resucitado, capaz de explicar el misterio del ser humano, de la historia, de las cosas que vivimos; capaz de darnos un respiro y la confianza, arrebatados por una serie de acontecimientos inesperados y dolorosos, contrarios a las expectativas de los discípulos –y de nosotros- (pasión y muerte). Jesús consigue pues, que arda el corazón, y que arda no sólo con la explicación de la Palabra, sino también con su presencia amable. Más que el discurso en sí, les impacta la fuerza y el amor con que les habla.  De este modo, **los Discípulos sienten que son iluminados por la Palabra de Jesús, y que son recibidos afectuosamente en medio de su oscuridad, su tristeza y su sufrimiento**. Éste es el primer efecto de Jesús resucitado que nosotros experimentamos en nuestra vida: percibir su carga de vitalidad. Esta experiencia de Resurrección no es por tanto, una alegría ficticia o artificial, sino que consiste en recibir con agradecimiento la revivificación del corazón por parte del Resucitado.  Luego viene la otra manera de manifestarse del Señor, cuando puesto a la mesa con los discípulos, toma el pan, lo bendice, lo parte y se lo da a los discípulos. Allí se les abrieron los ojos y le reconocieron. ¿Qué fue lo que realmente vieron aquellos discípulos?  Lucas, al hablar de la fracción del pan y del reconocimiento del Señor está pensando en la eucaristía, que ya se celebraba en las comunidades, y **nos ayuda así a meditar sobre esta escena como algo que se prolonga y se repite en las asambleas eucarísticas**. Pero Lucas va más al fondo. Lo que los discípulos ven en el gesto de Jesús de **darles el pan es precisamente la entrega misma de aquel hombre**, que se pone en sus manos. La eucaristía misma es interpretada al ver a aquel hombre que con tanta unción se une al Padre en la bendición y tan amorosamente les sirve a ellos. Un hombre que llega a semejante unión con el Padre y que es capaz de darse a sí mismo con un gesto tan sencillo no puede ser más que el Cristo.  Efectivamente, la manera en que una persona nos hace un favor nos permite conocerla bastante bien: de hecho, es toda la persona la que se manifiesta; el simple hecho de ofrecer un vaso revela a la persona que está detrás de ese gesto. Pues bien, **detrás del gesto que relata Lucas está Jesús entregándose, es decir, Jesús como eucaristía, Jesús dándosenos en el pan partido**. En esto reconocemos al Resucitado, a Jesús que se nos da con caridad perfecta, repitiendo su gesto de entrega hasta la muerte. **En el don de Jesús hasta la muerte percibimos ya la resurrección.**  Cada vez que celebramos una Eucaristía auténtica, es decir, una Eucaristía en la que nos dejamos amar por Cristo, nos sentimos invitados a repetir cada uno para con los demás, este gesto de entrega y de disponibilidad. Partirnos a nosotros mismos por los demás.  ¿Cómo lo experimentamos nosotros? No sólo en los momentos “místicos”, agradables o de consolación, donde ciertamente el Señor es quien nos toca con su misericordia y nos hace derramar lágrimas de amor y alegría. También en la propia vida de la Iglesia, en la fraternidad congregacional, en la evangelización, en los servicios humildes, sencillos. O sea**, en la necesidad de** **consolar y servir** **a los demás**, de levantarnos, de interrumpir la cena, de echarnos a correr y rehacer el camino tan fatigosamente recorrido para encontrarnos con los demás y darles la buena noticia del Resucitado.  Ese será nuestro **oficio de Consolación, el cual supone que haya una buena noticia que dar**, un plus de alegría gozosa y transformadora que manifestar; eso es evangelizar, la alegría del Evangelio que nos pide el Papa que transmitamos.  **Para Dialogar:**   1. ¿Has podido encender tu corazón escuchando la voz de Jesús en los últimos tiempos fuertes de la Liturgia: Cuaresma, Semana Santa y Pascua? 2. Quién reconoce a Jesús “al partir el pan” sale a anunciarlo, a ejercer el oficio de Consolación, ¿cómo lo has podido vivir este tiempo? |

**3.3 Del Documento Preparatorio del Sínodo s/ los Jóvenes: TRAS LAS HUELLAS DEL DISCÍPULO AMADO**

**Nos dice el Documento:** Ofrecemos como inspiración para el camino que inicia un icono evangélico: Juan, el apóstol. «Fijándose en Jesús que pasaba, [Juan el Bautista] dijo: “He ahí el Cordero de Dios”. Los dos discípulos le oyeron hablar así y siguieron a Jesús. Jesús se volvió y, al ver que le seguían, les dice: “¿Qué buscáis?”. Ellos le respondieron: “Rabbí – que quiere decir ‘Maestro’ –, ¿dónde vives?”. Les respondió: “Venid y lo veréis”. Fueron, pues, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día. Era más o menos la hora décima» (*Jn* 1,36-39).

En búsqueda de un sentido que dar a la propia vida, dos discípulos del Bautista son interpelados por Jesús con la pregunta penetrante: «¿Qué buscan?». A su contestación «Rabbí – que quiere decir ‘Maestro’ –, ¿dónde vives?», le sigue la respuesta-invitación del Señor: «Vengan y lo verán» (vv. 38-39). Jesús los llama al mismo tiempo a un camino interior y a una disponibilidad de ponerse concretamente en movimiento, sin saber bien a dónde esto los llevará. Será un encuentro memorable, hasta el punto de recordar incluso la hora (v. 39).

Gracias a la valentía de ir y ver, los discípulos experimentarán la amistad fiel de Cristo y podrán vivir diariamente con Él, dejarse interrogar e inspirar por sus palabras, dejarse impresionar y conmover por sus gestos.

Juan, en particular, será llamado a ser testigo de la Pasión y Resurrección de su Maestro. En la última cena (cfr. *Jn* 13,21-29), su intimidad con Él lo llevará a reclinar la cabeza sobre el pecho de Jesús y a confiar en Su palabra. Mientras conduce a Simón Pedro a la casa del sumo sacerdote, se enfrentará a la noche de la prueba y de la soledad (cfr. *Jn* 18,13-27). Junto a la cruz acogerá el profundo dolor de la Madre, a quien es confiado, asumiendo la responsabilidad de cuidar de ella (cfr. *Jn* 19,25-27). En la mañana de Pascua compartirá con Pedro la carrera agitada y llena de esperanza hacia el sepulcro vacío (cfr. *Jn* 20,1-10). Por último, durante la extraordinaria pesca en el lago de Tiberíades (cfr. *Jn* 21,1-14), reconocerá al Resucitado y dará testimonio de Él a la comunidad.

**Para Dialogar:**

1. ¿Cómo fue tu primer llamado de Jesús? ¿Recuerdas los detalles como el Discípulo amado? Qué viste cuando te dijo “ven y lo verás”?
2. ¿Has podido ayudar a otros jóvenes a saber escuchar esa voz de Jesús?
   1. **PARA TERMINAR LA REUNIÓN DE COMUNIDAD**

La Comunidad ve si tiene más temas que tratar en su Reunión de Comunidad Mensual.